Dos literatos en pugna

Pertenezco a una época en que la ropa sucia se lavaba en público. Las discusiones de familia trascendían rápidamente al barrio. En "Lejano Oeste" he contado el caso de una señora que en veloz carrera invocaba a gritos a los "guardianes" (del orden) porque su marido se hallaba en la "picardía". Para mis pocos años de entonces, la "picardía" resultaba altamente sospechosa. No había tal, sin embargo, porque la "picardía" no era otra cosa que la vulgar zarzamora. Días atrás, con motivo del airado canje de cartas entre Jorge Edwards y Enrique Lafourcade, a propósito de las inocentes visitas del segundo a casa de una alumna de su taller literario, Mariana Callejas, pensé en los tiempos en que dichas controversias eran debatidas de viva voz en la calle. Si no un pregonero especializado, por lo menos uno de los contendientes se encargaba de recabar de los vecinos algo de atención para sus sinsabores. Recuerdo nítidamente a un señor bien vestido, contador de profesión, que de tarde en tarde, agobiado por el exceso de trabajo, recorría de extremo a extremo la calle formulando esta denuncia: "¡Albino Marambio me está comiendo los pulmones!". Injusto, por cierto. Don Albino Marambio era un caballero de bien que no le comía los pulmones a nadie.

Si los medios escritos de comunicación no tuviesen la virtud de conectarse al punto con las masas, yo recomendaría a Jorge Edwards y a Enrique Lafourcade que ventilaran sus discrepancias en la Plazuela Mulato Gil de Castro. De este modo, se eliminaría el peligro de los rencores.

Filebo

1426
AAL

Ultimas Noticias. Slpo
1-XI-1991. P. 9

0001880 42

Dos literatos en pugna [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos literatos en pugna [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile